

La centralidad de las prácticas asistenciales en organizaciones territoriales del segundo cordón del conurbano.

Ana Josefina Arias.

Cita:

Ana Josefina Arias (2004). *La centralidad de las prácticas asistenciales en organizaciones territoriales del segundo cordón del conurbano. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/618>

La centralidad de las prácticas asistenciales en organizaciones territoriales del segundo cordón del conurbano¹

Ana Josefina Arias²

anaarias@arnet.com.ar

A continuación se presentan algunos resultados de la investigación sobre “Prácticas de Asistencia en Organizaciones Populares” tomando como casos los Centros de Jubilados que operan en el marco del programa probienestar del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP)³, de los distritos de Merlo y de Moreno en el conurbano bonaerense.

En esta ponencia intentaremos plantear **cómo las acciones de asistencia han tenido un lugar instituyente en la generación de los Centros de Jubilados**. Tanto en los motivos de su fundación como en las dinámicas de funcionamiento de estos actores colectivos.

El entramado de organizaciones territoriales no responde a una forma de agrupamiento “natural”, sino que por el contrario, como toda forma de organización social, responde a un conjunto de determinaciones en las que se relacionan las necesidades de sus fundadores, la historia organizativa local y la búsqueda de actores externos que desarrollan estrategias de operación sobre el mismo condicionando las formas organizativas.

Un caso especial de estas estrategias de operación sobre el territorio lo representan las políticas sociales. Entendemos que estas políticas no representan simplemente “reacciones” ante la cuestión social sino “la forma estatal de construir tal cuestión”

(Danani:1996), modificando o mejor dicho operando sobre la construcción de lo considerado público.

Las políticas sociales que han representado una forma de operación sobre el territorio en distintos momentos históricos, cobran una presencia inaudita durante la década del 90. Se vinculan al crecimiento de la pobreza y a los cambios operados en juego de poder de los actores políticos, que han convertido al territorio en un lugar central en la construcción política.

Los Centros de jubilados que se analizan en este estudio, pueden servir como imagen de un tipo de organización territorial particular que permite el reconocimiento de cómo se concretiza este juego de tensiones territoriales en las organizaciones.

Analizaremos en esta ponencia la relación de las prácticas de asistencia en dos niveles distintos. En primer lugar describiremos los motivos de conformación de estos Centros, demostrando la fuerte importancia de las acciones asistenciales en los motivos de conformación de estos actores colectivos; en segundo lugar analizaremos cómo operan estas prácticas en la configuración de las organizaciones tanto en sus aspectos formales como en las rutinas de funcionamiento.

Los motivos que dan origen a los Centros de Jubilados

Las primeras organizaciones que se reconocen en los distritos de Merlo y Moreno fueron creadas en los Centros urbanos, en su mayoría en la década del 80 y tenían como misión constituirse en un lugar en donde compartir actividades vinculadas al ocio recreativo. El perfil de clase media de sus miembros se correspondía con el perfil que tenían los llamados jubilados y pensionados que gozaban, entre otras cuestiones, de una jubilación que si bien nunca llegó al 82 por ciento móvil prometido, permitía sostener un nivel de vida aceptable.

La creación de entidades de jubilados en los barrios periféricos ha correspondido a otra estrategia que intentaremos definir en este capítulo. Con este fin analizaremos los motivos que generaron la constitución de los Centros de Jubilados que se encuentran en el Programa Probienestar.

A fin de reconocer los orígenes de estas formas organizativas dividimos los motivos que dieron origen a estas organizaciones en tres grupos:

- A- los Centros que nacieron a partir de la iniciativa de referentes políticos,
- B- los que surgieron a partir de convocatorias barriales realizadas por los técnicos del Programa Probienestar y
- C- los que fueron fundados principalmente con objetivos vinculados a la recreación y al esparcimiento.

A continuación analizaremos cada uno de los grupos que establecimos a partir de los motivos de conformación.

Grupo A: Los Centros fundados por referentes políticos:

El 52 por ciento de las organizaciones estudiadas correspondió a este grupo.

Estos centros fueron fundados por dirigentes o activistas barriales; en su gran mayoría se encuentran relacionados con el Partido Justicialista. En estos casos la motivación se encuentra también cercana a la necesidad de generar estructuras institucionales por medio de las cuales obtener recursos asistenciales.

Mayoritariamente los dirigentes que fundaron el Centro vienen de trayectorias de militancia social y política en otro tipo de organizaciones: cooperadoras, sociedades de fomento, ollas

populares, unidades básicas, sindicatos, etc. . La participación en los centros de jubilados no parece quedar descontextuada de la trayectoria de participación de los referentes.

El motivo por el cual fundan un centro de jubilados se vincula al consejo de un referente político mayor, que es el que puede viabilizar recursos por medio de la instancia del I.N.S.S.J.P. o bien del municipio. En la mayoría de las veces los recursos en cuestión son alimentarios, aunque también puede tratarse de recursos recreativos como viajes, excursiones, etc..

En su totalidad de encuentran en barrios humildes y periféricos.

Además del Programa Probienestar, en el centro suelen entregar la ayuda alimentaria de programas municipales, provinciales y nacionales.

La estrategia de creación de estos centros correspondió en un doble sentido a la supervivencia, tanto de los adultos mayores, posibilitando acceder a recursos asistenciales en momentos de pérdida de capacidad de consumo, como de los referentes, preservando de la función política o el protagonismo barrial.

Grupo B: Los Centros fundados a instancia del Programa .

El 15 por ciento de Centros que se encuentran operando dentro del Programa Probienestar se fundaron a partir de la iniciativa de los técnicos del mismo.

La creación de Centros fue una estrategia explícita del Programa con el fin de generar dispositivos institucionales, que no sólo sirvieran para canalizar las prestaciones asistenciales, sino que dejaran capacidades instaladas en los territorios que operaran como lugar de contención de los adultos mayores.

Si bien nacieron en parroquias, se han alejado de la pertenencia parroquial y tienen un funcionamiento institucional autónomo.

Sus participantes no cuentan con trayectorias de participación social y política tan nutrida como en los participantes de los Centros creados por referentes políticos los miembros de estas instituciones, no obstante han tenido accionar comunitario antes de incorporarse a la organización. La participación en la experiencia de estos centros de jubilados es la principal tarea actual de los miembros y es considerada como la más importante en términos de protagonismo barrial en las trayectorias personales.

Asimismo, si bien tienen presencia las comisiones directivas, se han generado liderazgos con niveles de centralización de las decisiones muy importantes.

El funcionamiento en estos Centros se encuentra principalmente asociado al Programa Probienestar. También operan como efectores de programas provinciales o nacionales y mantienen distintos tipos de relación con dirigentes políticos de la zona. Por medio de ellos acceden a diversos recursos, en especial los Centros resaltan que han obtenido por medio de estos contactos materiales para la construcción de sedes, etc.

Grupo C: Los Centros fundados por motivaciones recreativas .

Estos Centros, que representan el 32 por ciento de las organizaciones investigadas, son los más antiguos, fueron fundados en su mayoría en la década del 80. Se encuentran en su totalidad en los barrios Céntricos y atienden población de sectores medios.

Fueron creados con fines recreativos por lo que tienen en su dinámica de funcionamiento mayor cantidad de actividades de este tipo. Si bien en sus orígenes tuvieron entre sus fundadores a militantes políticos o activistas sociales, o bien fueron desprendimientos de otras organizaciones barriales, mantienen un perfil orientado a la recreación.

Estas instituciones han gozado de la apoyatura del I.N.S.S.J.P. especialmente en la primer parte de la década del 90 y mantienen regularmente relación por servicios que el Instituto suele sustentar, tales como enfermería, pedicuría, etc.

En estas organizaciones las comisiones directivas tienen mayor estabilidad y suelen ser más numerosas.

Los Centros de Jubilados como actores colectivos

Descriptos ya los motivos de conformación de los Centros de jubilados y sus principales características y antes de volcarnos al análisis de las formas de funcionamiento cabe adelantar algunas conclusiones sobre la particularidad de estas organizaciones.

Podemos ver a partir de lo anterior que **el motivo de la conformación de las organizaciones respondió a una estrategia de modelación de las formas organizativas previas conformando un nuevo dispositivo institucional: “el Centro de Jubilados”.**

Si bien desde los presupuestos del programa se plantea la creación de estas instituciones como lugares de referencias y atención de los jubilados, como mecanismos de integración alternativos, **la preponderancia de lo asistencial obliga a reconocer la centralidad que adquieren las acciones de asistencia en la conformación de estas instituciones.**

En los municipios de Merlo y Moreno la cantidad de Centros que se encuentran en programa representan aproximadamente la mitad.⁴

Aun sin nombrar a los Centros que son ejecutores de programas alimentarios nacionales , provinciales y municipales puede reconocerse ampliamente el amplio nivel de relación que existe entre estas instituciones y los programas de asistencia.

Siguiendo con la metáfora espacial podemos decir que **“el mapa” de estas organizaciones está íntimamente ligado a una forma especial de política social.**

En principio es importante reconocer que **se trata de organizaciones cuyo formato institucional se encuentra fuertemente determinado por una forma particular de operación de las políticas sociales asistenciales sobre el territorio, y por las nuevas formas de acumulación y control de las organizaciones políticas, en este caso, principalmente del Justicialismo.**

A pesar de lo antedicho, sería un error suponer que estas organizaciones son sólo apéndices de una estrategia, partidaria o estatal, negando la constitución de “actores colectivos”. Quizás sea fácil caer en estos errores por la preeminencia de los enfoques “espontaneístas” sobre la sociedad civil. Muy por el contrario, en la historia de las organizaciones populares el Estado siempre ha representado un referente de la acción (Franco, 1994), ha representado a “otro”, frente al cual el “sí mismo” de las organizaciones se constituye.

Consideramos analíticamente importante el reconocimiento de estos actores colectivos desde una lectura que se distancie tanto el espontaneísmo, característico de ciertos análisis sobre organizaciones de la sociedad civil como parte de un nivel prepolítico (Somers, 1996/7) como de los presupuestos que niegan la existencia de estos actores en tanto son identificados como expresión de una direccionalidad externa, en nuestro caso de las políticas de asistencia.

En esta línea resulta interesante el planteo que desarrolla Alberto Melucci (1999) sobre la conformación de actores colectivos. Según este autor el análisis sobre la conformación de actores colectivos debe indagar acerca del espacio o nivel intermedio entre los determinantes estructurales y las preferencias individuales. En este espacio reconoce tres aspectos que pueden arrojar luz para el análisis de este nivel que permite que los individuos evalúen posibilidades y actúen conjuntamente:

- 1- El potencial de movilización
- 2- Las redes de reclutamiento
- 3- El concepto de expectativa

En el caso particular que analizamos, el potencial de movilización se encuentra relacionado con el agravamiento de las situaciones de empobrecimiento pero también con el creciente reconocimiento social que tuvo el problema de los jubilados y pensionados como víctimas de situaciones de injusticia. Durante gran parte de la década del 90 el conflicto de los jubilados y pensionados fue recurrente y “socialmente” reconocido como problema.

Tanto el desfinanciamiento del sistema previsional con la consecuente baja del nivel adquisitivo de los jubilados y pensionados, como la visibilización de la situación de injusticia en la que colaboraron las marchas de jubilados de los miércoles, el lugar que ocuparon en los medios de comunicación masivos, generaron este potencial de movilización que hizo posible esta “proliferación” de organizaciones que nuclearan o bien que atendieran a adultos mayores.

A diferencia de otros sectores como los desocupados, el caso de los jubilados no era cuestionado como sujeto de asistencia, al decir de R. Castel (1997), se trataba de un pobre merecedor, que ya había “pagado” su derecho, en la mayoría de los casos, con más de treinta años de trabajo.

Las redes de reclutamiento siempre responden a historias organizativas previas. En este sentido la relación con redes partidarias o eclesiásticas, fueron las que realizaron esa tarea para estos actores, de manera efectiva, a fin de construir las organizaciones.

La experiencia y las trayectorias de los referentes en los territorios, el conocimiento de las realidades de las familias y de las formas organizativas propias del lugar, son un dato sin el cual no podrá explicarse el surgimiento de estos actores.

Puede cuestionarse que este reclutamiento tenía como objetivo garantizar “tropa propia” en tanto estos referentes se encontraban, de diverso modo, participando en estructuras políticas principalmente. Pero no se puede leer, como desarrollaremos con mayor extensión más adelante, a estas organizaciones como el desarrollo “de base” de las organizaciones políticas, ya que su relación con estas estructuras fue definitivamente instrumental más que de integración orgánica a las mismas.

En el terreno de las expectativas consideramos que las políticas sociales operaron de una manera implacable determinando la posibilidad de lo “esperable”. La función del recurso asistencial ha significado un piso de expectativa, cuestionable por cierto, pero que constituyó un nivel importante para la conformación de estos actores.

Durante la década del noventa se suprimió la discusión salarial, en parte gracias al crecimiento inédito de la desocupación a dos dígitos. Si bien la disputa por los ingresos de jubilados y pensionados fue constante durante toda la década, no se conocieron anuncios o promesas de mejoramiento de la situación. En este marco, el poder obtener un recurso asistencial, era algo posible, algo esperable.

Si bien en este estudio se trabajará sobre los centros de jubilados, cabe recordar que, esta importancia de lo asistencial en la generación de organizaciones populares es mucho más amplia. En el caso de los desocupados también la gestión de recursos asistenciales como los planes de empleo, fue determinante de la generación de organizaciones.

Formatos institucionales y programas asistenciales.

La forma de definir los grados de institucionalización es confusa. Si bien existe consenso en vincular estas cuestiones al grado de formalización jurídico institucional y a la forma de

organización de su estructura interna, hay un conjunto de prácticas instituidas, aunque no formalizadas, que se relacionan con la forma de funcionamiento cotidiano de los actores.

En los tres grupos de instituciones analizados el grado de formalización jurídico institucional es altísimo; todas cuentan con reconocimiento municipal y del INSSJP. Fácilmente se explica esto ya que para convertirse en efectoras de los programas asistenciales este es un requisito ineludible.

Esta forma jurídica “Centro de Jubilados” está directamente aclarada en las formulaciones de los programas y en varios casos las instituciones han tenido que transformar su estatus jurídico de acuerdo a esto.

El formato institucional está previamente planteado. Los requisitos que deben presentar las organizaciones para ser reconocidos como centros de jubilados incluyen: sede, una comisión directiva, asociados, libros de actas y de balances contables. Con estos requisitos las organizaciones pueden tramitar su reconocimiento tanto en el registro de entidades como en el registro de Centros de Jubilados del INSSJP.

Tanto en los municipios como en el INSSJP se brinda un estatuto modelo que con mínimas modificaciones es prácticamente igual en las instituciones. En los estatutos modelos se han dejado espacios como para ser llenados por sus miembros, uno de estos espacios refiere a los fines u objetivos de la entidad.

Del análisis de estatutos se desprende que mientras que en los Centros conformados antes de la década del 90 figuran objetivos recreativos y culturales, en los conformados en la década del 90, especialmente después del 95 se han incluido objetivos relacionados a la gestión de recursos asistenciales para los miembros de los centros con bajos recursos. En tres casos directamente figura el llevar adelante ayuda alimentaria.

Volviendo a la forma institucional es de destacar que uno de los temas críticos ha sido la pauta planteada por el INSSJP, según la cual, la mayoría de los miembros deben ser afiliados al Instituto. Esto ha generado cierto tipo de clandestinización de dirigentes que no eran afiliados al Instituto. En estos casos los mismos han mantenido su presencia y su nivel de decisión en la Institución sin que esto sea evidenciado como problema. De hecho son quienes realizan las gestiones en las oficinas públicas, etc.

Si bien la formalización jurídica ha sido apropiada instrumentalmente, es llamativa la influencia que ha tenido en tanto generadora de organizaciones de o para, según el caso, adultos mayores. A partir de esta influencia se han generado en instituciones que no tenían una focalización etárea, una presencia predominante de adultos mayores.

La institucionalización de la estructura interna, si bien se encuentra pautada por los estatutos, muestra diferencias de acuerdo a los diversos tipos de Centros.

En las organizaciones formadas por motivos recreativos existe un alto grado de división interna de tareas de acuerdo a lo planteado en el estatuto (presidente, secretario, tesorero, vocales, etc.)

Esto se observa en menor medida en los Centros formados a instancias del Programa. Generalmente las actividades son desarrolladas por los líderes institucionales funcionando el resto de los miembros de comisión directiva como ayudantes de la tarea de éste.

Esta característica se encuentra aún mas presente en los Centros fundados por motivaciones políticas. En ellos la relación con el referente político es directa, sea o no miembro de comisión directiva y tan insignificante resulta la división de cargos dispuesta por los estatutos que muchas veces los miembros de comisión directiva desconocen directamente el lugar que ocupan en la formalizada comisión.

Como vemos, estos grados de institucionalización formal tienen una correspondencia negativa al grado de participación política partidaria de sus miembros. A mayor grado de involucramiento partidario, menor grado de organización formal interna.

En las comisiones directivas las tareas derivadas de los programas asistenciales no corresponden necesariamente a uno de los miembros de dicha comisión. De hecho quienes se encargan de las gestiones, compra de alimentos, armado de bolsos, cuestiones administrativas, no necesariamente tienen cargos en las comisiones directivas. Si consideramos que una de las acciones centrales de los centros se vincula con las prestaciones asistenciales, se plantea un problema para pensar su estructura interna de acuerdo con el estatuto.

Es común interpretar el incumplimiento de las diferencias de roles dentro de las comisiones como problemas de funcionamiento interno o de informalización. Cabe plantearse el interrogante acerca de si el tipo de institucionalización ,vinculada a un tipo de organización burocrático formal permite medir “lo organizativo”. Qué queremos decir con esto: que la forma de traslado de una estructura organizativa, no siempre coincide con la forma organizativa real de los territorios, o por lo menos se encuentra cuestionada en los hechos. Si bien no justifica esto avalar las formas centralizadas, o las organizaciones inexistentes que son sólo “pantallas” para acciones individuales, cabe preguntarse si es esta forma organizativa la ideal para ser promovida, o en otras palabras si esta normatividad burocrático formal, “esta fuerza del deber ser, ante la que es difícil oponerse, encubre un conjunto de supuestos y establece gratuitamente un parámetro normativo desde donde trazar la división entre lo organizado y desorganizado” (Lucero: 2000: 83).

Conclusiones:

En este avance hemos identificado cómo las acciones de asistencia han tenido un lugar instituyente en la generación de los Centros de Jubilados. Tanto en los motivos de su fundación como en las dinámicas de funcionamiento de estos actores colectivos.

“Los Centros de Jubilados” representan un dispositivo institucional modelado de manera importante por un tipo particular de Políticas Asistenciales. De esto dan cuenta tanto la relación entre la cantidad de Centros de Jubilados y los que realizan acciones asistenciales (mas de la mitad de los Centros de Jubilados operan en el marco del Programa Probienestar, sin contar otros programas asistenciales) como los formatos típicos de las organizaciones de acuerdo a lo solicitado en las normativas de programas sociales .

La posibilidad de acceso a un programa asistencial fue fundante principalmente en los Centros conformados por referentes políticos y en los originados por iniciativas del programa, pero también tiene una importancia en los centros fundados con motivaciones recreativas o de esparcimiento.

Sin embargo la generación de estas organizaciones no puede leerse como la construcción “de base” de ninguna orgánica partidaria o estatal, sino que en este complejo proceso podemos reconocer la generación de actores colectivos, dicho esto sin negar la dependencia de estas organizaciones a los actores y recursos vinculados a las políticas de asistencia.

En estas organizaciones podemos reconocer el potencial de movilización que implicó el agravamiento de la situación de pobreza y también el crecimiento del reconocimiento social que tuvo el problema de los jubilados y pensionados como situación injusta. También la importancia de las redes eclesíásticas y partidarias que cumplieron la función de redes de reclutamiento para la conformación de estas organizaciones.

En este proceso de constitución de actores colectivos, la asistencia operó como lo “esperable” como lo “posible” de alcanzar por medio de una organización territorial, como una consecuencia casi obvia ante la situación que fue presentada como una emergencia.

La inclusión en programas asistenciales condicionó de distinta manera el funcionamiento institucional: modificando las características burocrático formales de acuerdo a un patrón que no necesariamente coincidió con las organizaciones estudiadas y también direccionando la generación de organizaciones, de o para, según el caso, adultos mayores que no eran propias de las tradiciones organizativas locales.

También en las prácticas cotidianas de funcionamiento de estos centros la generación de acciones asistenciales se convirtió en un organizador de la cotidianeidad (de los tiempos, de las tareas) sobre el que las otras principales ocupaciones de los Centros, servicios, actividades, fiestas, se estructuraron.

Cabe nombrar que la Centralidad de las prácticas asistenciales también ha determinado nuevos roles al interior de las organizaciones, ha constituido nuevas formas de nombrar a los participantes de las organizaciones y ha condicionado las conductas esperables de los mismos. También ha generado una forma de relación, de nexos con lo exterior al territorio que por la extensión de esta ponencia no hemos podido desarrollar.

Para finalizar diremos que en contra de la idea de las prácticas asistenciales como prácticas de emergencia, lo que parece evidenciarse en los programas asistenciales es un nivel organizador de las dinámicas territoriales bastante estable y duradero. Si la emergencia es sinónimo de catástrofe también implica que puede leerse a la emergencia como lo emergente, en este sentido lo que emergen son relaciones sociales con grados de institucionalización creciente y no simplemente reacciones acotadas temporalmente.

7- BIBLIOGRAFÍA

-ACUÑA, Carlos; TOUZZO, María Fernanda; “La participación de la sociedad civil en los programas del Banco Mundial y el BID. El caso de Argentina”; en Luces y sombras de una nueva relación. El banco Interamericano de desarrollo, el Banco Mundial y la Sociedad Civil. FLACSO-Paidós. Buenos Aires, 2000.

-AMEJEIRAS, Aldo Rubén. El conurbano Bonaerense Ocupación del espacio, trama sociocultural y pobreza. Material mimeografiado presentado en la cátedra de Políticas Sociales y Problemas Sociales en Argentina de la Maestría en Servicio Social en la Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP. La Plata. 1997.

-ANDRENACCHI, Luciano. Politización perversa y segmentación social. Dos dilemas de la política social local en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales, Quilmes, 2002.

-ANDRENACCHI, Luciano (comp..) Cuestión Social y política Social en el Gran Buenos Aires. Ediciones Al Margen y Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires. 2003.

-AUYERO, Javier. La Política de los Pobres. Las Prácticas Clientelísticas del Peronismo. Ediciones Manantial. Buenos Aires. 2001.

-CARDARELLI, Graciela; ROSENFELD, Mónica; “Con las mejores intenciones” en Duschatzky (comp.) Tutelados y Asistidos. Programas Sociales, políticas públicas y subjetividad. Paidós, Buenos Aires, 2000.

-CARDARELLI, Graciela, ROSENFELD, Mónica. Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales. Paidós, 1998.

-CASTEL, Robert: La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado” Paidós. Buenos Aires, 1997.

-DANANI, Claudia: "Algunas precisiones sobre la política social como campo de estudio y la Noción de población objeto" en HINTZE, Susana: Políticas Sociales. Contribución al debate teórico-Metodológico. UBA. Oficina de publicaciones del CBC, 1996.

-DANANI, Claudia; CHIARA, Magdalena; FILC, Judith. "El Fondo de Reparación Histórica del Conurbano Bonaerense: Una Aproximación Macroinstitucional. Serie Informes de Investigación N°2. Instituto Del Conurbano. Universidad de General Sarmiento. 1997.

-DE PRIVITELLIO, Luciano. Vecinos y Ciudadanos. Política y sociedad en la Buenos Aires de entreguerras. Siglo veintiuno editores Argentina. Buenos Aires.

-DUSCHTZKY, Silvia (comp.): Tutelados y Asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad. Paidós, Buenos Aires, 2000

-FELETTI, Roberto, LOZANO, Claudio; "El Sistema Previsional Argentino: Reforma y Crisis". Cuaderno N°45; Instituto de Estudios sobre Estado y Participación. Buenos Aires.

-FOURNIER, Marisa; SOLDANO, Daniela. "Vecinas y políticas: notas acerca de las paradojas de la focalización en el Plan Vida" Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales, Quilmes, 2002.

-FRANCO, Carlos. "Ciudadanía plebeya y organizaciones sociales en el Perú (otro camino para 'otra' democracia" en G. De la Sierra (comp.). Democracia emergente en América del Sur. México. CIIH/UNAM. México. 1994.

-GARAY, Alfredo: "Las Transformaciones del Territorio en el AMBA" en Coraggio y otros: "Desarrollo local en áreas metropolitanas. Condiciones y posibilidades del Conurbano Bonaerense". Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento. 1999.

-LEON, Emma y ZEMELMAN, Hugo. Subjetividad: Umbrales del Pensamiento Social, Universidad Nacional Autónoma de México y Anthropos, Barcelona, España. 1997

-LOPEZ, Eduardo. La Construcción de la Vivienda como Proceso de Construcción de la Ciudadanía. Una Posibilidad Histórica. Disertación presentada a la mesa examinadora de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo. Brasil. 2000.

-LUCERO; Marcelo. "Una mirada desde las prácticas organizativas" en NETTO, José Paulo y otros. Nuevos Escenarios y Práctica Profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2000.

-MELUCCI, Alberto, Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El colegio de México. México. 1999.

-MURMIS, Miguel y FELDMAN, Silvio: "Formas de Sociabilidad y Lazos Sociales" en BECCARIA, Luis y otros. Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2002

-PASSANANTE, María Inés. Pobreza y Acción Social en la Historia Argentina. De la Beneficencia a la Seguridad Social. Humánitas, Buenos Aires, 1987.

-PERELMAN, Pablo (coord.). "La Pobreza en el Area Metropolitana de Buenos Aires, IIED-Fundación MAPFRE, Madrid, 1994

-SADIER, Emilio; ECHEVARRÍA, Andrea; ARIAS, Ana: "Territorios, Políticas Sociales y Experiencias de Organización" Documento de Trabajo. IEF –CTA. 2003.

-SIRVENT, María Teresa. Cultura popular y participación social. Una Investigación en el barrio de Mataderos (buenos Aires. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 1999.

-SOMERS, Margaret: Narrando y naturalizando la sociedad civil y la teoría de la ciudadanía: el lugar de la cultura política y de la esfera pública": En Revista Zona Abierta N°77/78, Madrid, 1996/97

-SOMERS, Margaret: "¿Qué hay de político o de cultura política y en la esfera pública?. Hacia una sociología histórica de la formación de conceptos". En: Revista Zona Abierta 77/78, Madrid, 1996/97

-STHAL, Karin: "Política Social en América Latina. La privatización de la crisis". En Revista Nueva Sociedad N°131. Caracas, 1994.

-SVAMPA, Maristela y PEREYRA, Sebastián. Entre la Ruta y el Barrio. La Experiencia de las Organizaciones Piqueteras. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2003

-VILAS, Carlos M.: "Sujetos, actores, Movimientos: ¿Dónde quedaron las Clases?". Revista de Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Quilmes) N°4, 1996.

-VILAS, Carlos M.: "Deconstruyendo la ciudadanía: fragmentación social, globalización económica y política de identidades". Estudios Sociales Año IX N°17. 1999.

¹ Investigación realizada en el marco del Proyecto de investigación Ubacyt "Desarrollo Municipal, políticas sociales y conflicto social. El rol de los gobiernos municipales en la emergencia social". Programación científica 2004 - 2007.

² Breves datos del Currículum: . Trabajadora Social, Especialista en Políticas Sociales, Maestranda en Políticas Sociales. Docente e Investigadora de la Universidad de Buenos Aires. Trabajadora Social del INSSJP. Miembro de la Mesa de Políticas Sociales del Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos (IEF-CTA)

³ En el año 1993 se crea el programa Probienestar tendiente a brindar una asistencia a los afiliados al Instituto que no podían por medio de sus ingresos satisfacer sus necesidades alimentarias. La Focalización que realiza el programa preveía la incorporación de aquellos afiliados mayores de 70 años con ingresos mínimos que no contaran con ayudas familiares y se preveían excepciones para el caso de los discapacitados y personas con problemas de salud.

El programa tiene un alcance Nacional significativo:

Se ejecuta en 2744 Centros de Jubilados esparcidos por todas las provincias.

Cuenta con un presupuesto de \$11.425.261 mensuales y 477.000 beneficiarios.

En la Unidad de Gestión Local (UGL) Morón, de la que depende tanto la agencia Moreno como la agencia Merlo hay 12.939 beneficiarios en programa y se ejecuta en presupuesto mensual de \$350.000 pesos.

El 11 por ciento de los afiliados a la UGL Morón, se encuentran como beneficiarios del programa Probienestar.

Este programa prevee la incorporación de Centros de Jubilados como efectores del programa. Por medio de la firma de un convenio estas instituciones se encargan mensualmente de recibir una suma de dinero que actualmente es de \$26,50 por afiliado en programa, con este dinero realizar comprar y elaborar los bolsos de alimentos que a su vez se

reparten en la sede del Centro. Asimismo debe cumplir con una serie de requisitos burocráticos, confección de planillajes, elaboración de archivos con información sobre cada beneficiario, rendiciones contables, etc.

La inclusión de los Centros se plantea como un elemento tendiente a la protagonismo y la participación de los beneficiarios desde sus comunidades.

⁴ La cantidad de organizaciones que ejecutan el Programa Probienestar en comparación con el total de centros de Jubilados de los distritos permite dimensionar aun más el impacto que describimos:

Municipio de Moreno:

Total de Centros de Jubilados y Pensionados: 53⁴

Total de Centros ejecutores del programa probienestar: 26

Total de Centros anotados en lista de espera para ejecutar el programa: 8

Municipio de Merlo:

Total Centro de Jubilados y Pensionados: 30

Total de Centros ejecutores del programa Probienestar: 16

Total de Centros anotados en lista de espera: 5